

El ecoturismo, mirado desde la geografía como posibilitador de la formación ambiental

Jaime Andrés Parra Ospina¹

Universidad de Antioquia

Resumen

El presente texto forma parte de un proyecto de investigación² en la línea de didáctica de la geografía para optar al título de Magíster en Educación de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Es un avance del estado del arte sobre el ecoturismo como enfoque de la geografía que posibilita el fortalecimiento de la formación ambiental desde la enseñanza de las ciencias, en especial de la geografía, disciplina que convoca a la interdisciplinariedad del conocimiento. Su desarrollo tuvo lugar en la subregión del Oriente Antioqueño.

Para tal propósito, el texto está dividido en tres partes: en la primera, se presentan los antecedentes históricos del interés de la geografía por el turismo y el ambiente; en la segunda parte se aborda el ecoturismo y sus componentes básicos, como son el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y el patrimonio cultural, el desarrollo de actividades educativas para los turistas y la población local y la generación de beneficios para las comunidades adyacentes al atractivo ecoturístico; y en la tercera parte, se esbozan los fundamentos de la estrategia pedagógica que se implementó con los docentes de la subregión durante el Diploma de Currículos Integrados ofrecido por la Secretaría de Educación para la Cultura de Antioquia, en convenio con la Universidad de Antioquia.

Palabras clave: Didáctica de la Geografía – Formación Ambiental – Ecoturismo

Summary

Ecotourism, a geography view as enabler for environmental education. Jaime Andrés Parra Ospina. The present text is part of a research project in the area of teaching geography in order to obtain a Master's of Education at the School of Education of the University of Antioquia. It is a breakthrough on the state-of-the-arts in ecotourism as a geography approach that enables and strengthen environmental education from the

¹ Licenciado en educación en Geografía e Historia, Universidad de Antioquia (2003). Docente en Educación Básica Secundaria Municipio de Medellín. Aspirante a Magíster en Educación énfasis en Didáctica de la Geografía, U de A.

² Investigación que se ubica en el proyecto CODI: "El estudio del territorio como estrategia de formación ambiental en áreas de vocación turística del Oriente Antioqueño.

teaching of sciences, particularly geography, a discipline that calls for interdisciplinary knowledge. Its development took place in the subregion of the Oriente Antioqueño (East of Antioquia).

For this purpose, the text is divided into three parts: In the first part, historical background of geographical interest for tourism and the environment are presented. The second part deals with ecotourism and its basic elements, such as sustainable use of natural resources and cultural inheritance; development of educational activities for the tourist and local population; and the creation of benefits for communities adjacent to the ecotouristic attractions. And the third part outlines the groundwork of the educational strategy that was implemented with the subregional teachers during the Integrated Curriculum Diploma offered by the Secretary of Education for the Culture of Antioquia, in agreement the University of Antioquia.

Key Words: *Teaching of Geography - Environmental Education - Ecotourism*

Introducción

La preocupación por el cuidado del ambiente ha venido en aumento en los últimos 50 años y podría decirse que ello es consecuencia de un cambio de actitud hacia la naturaleza. Este cambio es histórico, ya que los seres humanos no la veíamos con el mismo aprecio, romanticismo y fuente de bienestar que hoy, en el siglo XXI, lo hacemos. Nuestra historia ha sido una constante lucha por sobrevivir, en la cual se ha ido desarrollando una compleja relación con el entorno. Esto ha generado, en ocasiones, adaptaciones de las sociedades al medio natural y, en otras, a través de la tecnología, estas han logrado modificar las condiciones ambientales para adaptarlas a sus necesidades. Por ejemplo, durante la Edad Media se percibía a la naturaleza como fuente de peligros, males y enfermedades, por eso los bosques que rodeaban las ciudades eran talados, los pantanos secados y muchos animales fueron extinguidos, ya por la caza o porque representaban un peligro para los animales domésticos, fue el caso del lobo en Europa. Para el Renacimiento y los albores de la modernidad esta percepción no había cambiado mucho, por ejemplo, el mar era fuente de historias terribles, pues estaba poblado de monstruos y representaba las aguas sobrantes del diluvio universal relatado en la Biblia. (Arnaiz, 2006: 1)

Los cambios en la actitud del ser humano hacia la naturaleza son producto, en parte, de los problemas que se han generado para su propio bienestar por el mal uso que se les ha dado a los recursos naturales; esto ha viabilizado que las diferentes disciplinas científicas hayan abordado estas problemáticas intentando darles solución desde múltiples perspectivas, en unos casos desde el ámbito ingenieril proponiendo soluciones técnicas para el tratamiento de los residuos o para la disminución de los mismos, en otros casos se ha tratado de implementar soluciones desde las ciencias sociales y humanas que pasan por la toma de conciencia, la planificación, el ordenamiento del territorio, la educación, entre otras.

En el caso de la geografía, con la emergencia de la teoría crítica a mediados del siglo XX, se pretende la transformación de las realidades que aquejan a las sociedades, llegan las denominadas geografías radicales, las cuales centran su atención en objetos de estudio que hasta el momento habían estado por fuera de la reflexión académica de la disciplina. Son un intento de desmitificar la geografía tradicional basada en el positivismo por creerla incapaz de hacer un análisis de los problemas importantes del momento.

“los marginados de la geografía, como se autotitulan los radicales, señalan que durante mucho tiempo los geógrafos se han dedicado a estudiar los cambios del paisaje desde una actitud pasiva, sin cuestionar la adecuación social a tales cambios. La distribución de la pobreza, del hacinamiento, de la injusticia o de la

discriminación, tienen una larga historia y determinan formas del paisaje cultural. (...) es evidente que la persistencia de estos problemas y su manifestación en los aspectos visibles del paisaje, significa que deben existir deficiencias esenciales en las estructuras y valores de la sociedad” (Estébanez, 1986: 114)

Claros ejemplos de esta tendencia son la geografía del turismo, la geografía médica, la geografía ambientalista y la geografía feminista. Esta última tuvo sus inicios en la década de 1960, donde “La presencia femenina aumenta a la par con la expansión de la geografía académica” (Ortega Valcárcel, 2000:437), correspondiendo al fenómeno de incorporación de la mujer en la esfera pública de las sociedades occidentales, con una notable incidencia en el marco académico, que coincide con los grandes movimientos sociales de 1960 y 1970 en EE.UU. y Europa occidental.

Dentro de los intereses de la geografía feminista ha estado el medio ambiente, planteando, en primer lugar, una reelaboración teórica del concepto de naturaleza alejándose de la concepción dualista surgida en la Ilustración que identifica a la naturaleza como lo opuesto a la sociedad, en segundo lugar, formulando una nueva actitud **hacia** los lazos con el medio físico terrestre y tendiendo a realizar la explicación del medio ambiente vinculada a procesos de carácter social, económico, político y cultural. En palabras de Ortega Valcárcel, “*Constituye una propuesta crítica respecto de las concepciones dominantes del medio ambiente como determinado por procesos físicos*” (2000: 460)

De esta manera se intentan lograr reivindicaciones de género, de igual modo se pretende dar nuevas miradas y explicar el mundo desde otras perspectivas; en este contexto surgen tendencias de la geografía cuyo fin es el estudio de otras realidades, por ejemplo la geografía del ocio, del turismo o la recreación que a pesar de haber surgido como una rama de la geografía humana, con una tendencia “*empírica y descriptiva orientada al análisis de los espacios*” (Ortega Valcárcel, 2000: 420), ha trascendido este marco inicial para centrarse en otros componentes del espacio y de la actividad turística. En términos generales se han considerado tres componentes geográficos básicos del turismo, primero las áreas de origen de los turistas, segundo las áreas de destino y por último, las rutas recorridas entre estas dos. (Boniface & Cooper 1993: 4). En los espacios producidos por la actividad turística, que se incrementan en las últimas tres décadas del siglo XX, se privilegia, desde la geografía del turismo, el análisis y la descripción de lugares que permiten la recreación desde la observación del paisaje, paulatinamente se han incorporado otros focos de interés como son: la orientación hacia comportamientos adecuados en el turista, la promoción de la industria del turismo, la planeación y ordenamiento de la actividad turística en los territorios con miras a controlar los impactos socioculturales y ambientales negativos.

Por otro lado, las crisis ambientales han propiciado que diferentes disciplinas como la ecología, la antropología, la pedagogía, entre otras, se ocupen de su estudio y que en consecuencia, propongan alternativas de solución, una de las mencionadas con más frecuencia es la que tiene que ver con el aspecto educativo, ya que al ser las personas quienes están afectando con su actuar el medio ambiente, parece obvio que si se cambian las actitudes frente a este, parte de las crisis se podrían resolver. En este sentido se han realizado diferentes acercamientos, uno de los más recientes tiene que ver con la teoría de la complejidad y algunas elaboraciones alrededor de ella, formuladas por Enrique Leff, donde se propone considerar el ambiente como “*el entrelazamiento del orden físico, biológico y cultural; la hibridación entre la economía, la tecnología, la vida y lo simbólico*” (2002: 42).

Esta nueva mirada sobre el ambiente, en la cual se supera la clásica dicotomía hombre-naturaleza, sirve de base y exige pensar una formación ambiental que implica, no sólo, la necesidad de aprender hechos nuevos - de una mayor complejidad-, sino que inaugura una nueva pedagogía que busca la reapropiación del conocimiento desde el ser del mundo y del ser en el mundo; desde el saber y la identidad que se forjan y se incorporan al ser de cada individuo y de cada cultura. En esta pedagogía la identidad es uno de los factores

básicos para hacer frente a la racionalidad economicista que nos ha llevado al estado actual de cosas, por esto se propone una pedagogía que vuelva la mirada hacia el entorno, la cultura y la historia del sujeto para reapropiarse su mundo desde sus realidades, elaborando nuevos sentidos y nuevas formas de ser o estar en el mundo (Leff 2002: 47).

Para el Oriente Antioqueño, subregión del departamento de Antioquia que presenta una gran riqueza ambiental evidenciada en la abundancia de agua, biodiversidad, climas, paisajes e historia, pero también problemáticas socio-económicas y ambientales como el desplazamiento forzado de la población, la urbanización, la tala indiscriminada de bosques, la instalación de industrias, la construcción de fincas de recreo o el fenómeno de la segunda vivienda para gente de la ciudad de Medellín, este tipo de pedagogía centrada en el ambiente cobra especial interés, necesidad y urgencia. Por tal motivo y teniendo en cuenta este contexto epistemológico y geográfico, en el proyecto de investigación base de este texto, se plantea aprovechar la riqueza ambiental de la subregión para, a través del estudio del territorio, planificar ejercicios de ecoturismo que promuevan la formación ambiental en la escuela.

El ecoturismo y la invitación a una nueva lectura del espacio geográfico

La geografía es una vieja ciencia que cada vez se torna nueva con la emergencia de enfoques procedentes de las ciencias sociales o culturales, por ejemplo, el interés por el turismo, la recreación y el tiempo libre, surge para la geografía en la década del 60 del siglo pasado cuando transformaciones económicas, sociales y culturales permitieron que las personas tuvieran unos períodos de vacaciones más largos, así como unos excedentes financieros para dedicarlos al turismo, esta actividad ha tenido múltiples efectos de orden social, económico y espacial, convertidos en un importante componente de la economía mundial y regional, que han provocado profundos cambios sociales y espaciales en las zonas donde se desarrolla (Ortega Valcárcel, 2000: 418), motivando el interés de varias disciplinas, entre ellas la economía, la sociología y la psicología y otras ramas de la geografía como la agraria, orientada en parte hacia los problemas que surgen de los nuevos usos y demandas sobre los espacios forestales y naturales, *“problemas que se plantean desde la necesidad de proporcionar servicios modernos a estas comunidades, a la de la conservación y protección de estos espacios o parte de ellos, y en la ordenación de los usos y actividades”* (Ibíd.: 401).

Tradicionalmente, el turismo ha sido considerado como el desplazamiento temporal de personas a un destino, fuera de su lugar normal de trabajo y vivienda, así como las actividades realizadas durante su estadía en el destino y los servicios creados para satisfacer sus necesidades (Boniface & Cooper 1993: 2). De igual forma se distinguen dentro del turismo varios tipos o clases que se toman en cuenta de acuerdo a la distancia recorrida y el paso de fronteras, en estos casos, el turismo puede ser doméstico o internacional. Otro factor a considerar para clasificar los tipos de turismo es el propósito del viaje, donde se ubica el turismo recreativo dentro del cual están el turismo convencional de sol, playa y arena y el turismo cultural en el cual el principal objetivo es disfrutar de las manifestaciones culturales y la historia del lugar visitado; existe también un turismo llamado en el ámbito anglosajón *Common-interest tourism* o turismo de mutuo interés cuya principal motivación es visitar amigos, familiares, o por razones religiosas, de salud o educación; por último, está el turismo de negocios, que si bien no se puede considerar como una actividad recreativa, si utiliza los mismos servicios que el turismo convencional como son hoteles, transportes, restaurantes, etc. El objeto de estudio de esta geografía son las expresiones espaciales del turismo como actividad humana. (Ibíd.: 3).

Es notable el interés de la geografía por el turismo y sus impactos a diferentes escalas y niveles, y la preocupación por controlar los efectos que éste genera a través de la planificación y el ordenamiento adecuado de los territorios donde la actividad se desarrolla. Los intereses de la disciplina geográfica, se han transformado a la par con los cambios que la actividad turística ha venido presentando en las últimas tres

décadas; uno de los principales cambios, se ha presentado por el aumento en la demanda del turismo de naturaleza que ha dado pie a una de las modalidades de más amplio crecimiento, *el ecoturismo*.

El ecoturismo puede considerarse una consecuencia de la toma de conciencia por la protección del ambiente en los últimos decenios del siglo XX. Es por esto que hoy asistimos, en parte gracias al aporte de las ciencias y disciplinas modernas que ayudaron a levantar el velo de la superstición sobre la naturaleza, a un auge, tal vez sin precedente, de movimientos sociales que centran su accionar en pro de la conservación de la naturaleza; movimientos que han ayudado a establecer, en alianza con los medios de comunicación, una imagen positiva de la naturaleza y de las actividades que se realizan en ella, reforzando la idea de la necesidad de protegerla y conservarla.

En un estudio de la World Wildlife Fund realizado por Elizabeth Boo en 1990, citando a Ceballos-Lascurain, 1987, se definía al ecoturismo de la siguiente manera

“turismo que consiste en viajar a zonas naturales no alteradas o contaminadas con el objetivo específico de estudiar, admirar y disfrutar el paisaje y sus plantas y animales silvestres, así como cualquier manifestación cultural (del presente o del pasado) existente en éstas áreas. En estos términos, el turismo orientado a la naturaleza implica un acercamiento científico, estético o filosófico al viaje, sin embargo el ecoturista no necesita ser un científico, un artista o un filósofo. El punto central es que la persona que practica el ecoturismo tiene la oportunidad de estar inmerso en la naturaleza de una manera no disponible en el ambiente urbano” (1990: 2) (Traducción del autor)

Esta definición es un consenso general entre quienes se ocupan del ecoturismo en el mundo, planteamiento que se ha venido refinando durante las últimas décadas, sobre todo en lo referente a los beneficios e impactos que la actividad genera. Es de notar en la definición citada, la inclusión de los aspectos culturales como motivos de atracción, así mismo la oportunidad de tener contacto con la naturaleza de una manera que es imposible en el ambiente urbano. Esto reafirma lo que con anterioridad se había dicho sobre el ecoturismo y su auge a partir de la promoción de la naturaleza o lo “natural” como fuente de bienestar, pues con el ecoturismo lo que se oferta es, de algún modo, un regreso a los orígenes, a lo inalterado por la “civilización occidental”, ya sean ecosistemas o culturas indígenas o campesinas que han logrado vivir en relativo equilibrio con el medio natural.

Nuevas concepciones del ecoturismo, un poco más complejas, han aportado elementos al desarrollo conceptual y material de la actividad, a tal punto que hoy se ha avanzado en la distinción del *ecoturismo*, del más genérico, *turismo de naturaleza*; por ejemplo, para la Organización Mundial del Turismo –OMT-

“El Ecoturismo es distinto de otras modalidades de turismo de naturaleza por:

- *Aprovechamiento económico sostenible de los recursos naturales y culturales, bajo formas de operación turística normadas y controladas, para reducir los impactos.*
- *Oportunidad de privilegio para operar en áreas protegidas (públicas o privadas) que garantizan la integridad cultural y la permanencia de los procesos ecológicos esenciales.*
- *Establecimiento del concepto de pago por derechos de visita y derechos de operación y/o prestación de servicios, para financiar el manejo de las áreas conservadas y el mantenimiento de los recursos.*
- *Desarrollo de actividades educativas, de sensibilización y de interpretación hacia los usuarios de los recursos y para los visitantes.*

- *Utilización de tecnologías apropiadas (ecotecnias) en infraestructuras, facilidades, instalaciones y equipamientos, para minimizar los efectos negativos sobre el medio.*
- *Involucramiento de las poblaciones locales y de los entes relacionados con la conservación del área, en tareas de investigación, interpretación, manejo y operación turística.”*

(Parra Bozzano, 2001).

Estos principios sobre el ecoturismo, coinciden con los manifiestos en la Cumbre Mundial del Ecoturismo realizada en Quebec en el 2002. Es claro que los avances, en este caso jalonados y avalados por la OMT, van de la mano con todas las propuestas sobre desarrollo sostenible que vienen cobrando mayor fuerza y vigencia en los últimos decenios y que apuntan no sólo a la conservación de la naturaleza, sino también al bienestar del ser humano.

Dos de los aspectos nuevos – si bien ya se vislumbraban en décadas pasadas- que se han incorporado a la concepción del ecoturismo y que merecen atención, en el presente proyecto de investigación, son: el desenvolvimiento de actividades educativas para los visitantes y la población local y el compromiso de las poblaciones locales en la operación turística. Estos principios han posibilitado el planteamiento de inquietudes acerca de las posibilidades del ecoturismo como escenario para la formación ambiental.

En el caso que nos ocupa en el actual proyecto, el ecoturismo se enfoca como una oportunidad para que las instituciones educativas del oriente antioqueño promocionen no sólo el conocimiento del territorio, desde un enfoque geográfico, sino que consideren la formación ambiental desde la perspectiva del desarrollo sustentable.

¿Por qué el Ecoturismo en el Oriente Antioqueño?

La subregión biogeográfica del Oriente antioqueño, está conformada por 26 municipios con un área aproximada de 827.600 Hectáreas, correspondientes al 13% del departamento de Antioquia y el 0.7% de Colombia. Posee altos niveles de pluviosidad, con una media anual de 2.500mm, gran variedad climática debido al amplio rango altitudinal de la zona, con alturas mínimas de 200 m.s.n.m en la planicie del Magdalena Medio antioqueño y máximas de 3.340 m.s.n.m. en el cerro de Las palomas en el páramo que comparten los municipios de Sonsón, Argelia, Nariño y Abejorral.

Cornare, como autoridad ambiental, ha dividido el Oriente Antioqueño en cinco subregiones atendiendo a las características biogeográficas y ambientales de los municipios que la componen; tal división y descripción se retoman en este trabajo ya que permiten identificar los rasgos esenciales del territorio y su potencial para las actividades ecoturísticas.

De acuerdo con el Plan de Acción de Cornare (2006), las cinco subregiones que componen el Oriente Antioqueño son: Valle de San Nicolás, Bosques, Aguas, Porce-Nus y Páramo.

- **Valle de San Nicolás**, con un área de 176.600 Has, (31.400 urbanas y 145.200 rurales) correspondiente a los municipios de El Carmen de Viboral, El Retiro, El Santuario, Guarne, La Ceja, La Unión, Marinilla, Rionegro y San Vicente. En el año 2000, contaba con una población de 354.000 habitantes el 53% en la zona urbana y una proyección hacia el año 2010 de 447.000 habitantes con un 60% en la zona urbana. Por su cercanía al Área Metropolitana de Medellín, ha recibido gran parte de la demanda por suelo urbanizable, el asentamiento de industrias y los requerimientos de espacio para la recreación que el Valle de Aburrá es incapaz de suplir. Según el Plan Regulador para el

Ordenamiento y Desarrollo Turístico en las subregiones de embalses del Río Negro-Nare y del altiplano en el oriente antioqueño³, en la Subregión del Valle de San Nicolás, los municipios de El Retiro, Rionegro, Guarne y La Ceja, por su cercanía al área metropolitana de Medellín, sufren los impactos directos de las transformaciones que allí tienen lugar, como el desplazamiento de industrias, el aumento demográfico, la construcción del aeropuerto José María Córdoba, entre otros. De los municipios de La Unión, El Carmen de Viboral, El Santuario, San Vicente y Marinilla se dice que conservan la producción campesina, predominio de la población rural, con una importante área en agricultura campesina. Son crecientes los procesos de desarraigo campesino, estimulados por la urbanización y la industrialización; pero lo más inquietante es el acelerado incremento en la adquisición de fincas de recreo que ocupan crecientes áreas de producción, tradicionalmente campesina. Este es uno de los efectos negativos que ha tenido la publicidad sobre el contacto con la naturaleza como fuente de bienestar.

- **Bosques**, con 162.700 Has, (2.200 urbanas y 160.500 rurales) e integrada por los municipios de Cocorná, San Francisco, San Luis y Puerto Triunfo. En el año 2000 contaba con una población de 62.000 habitantes y una proyección de 70.000 para el año 2010, el 65% de ellos en la zona rural. Esta subregión tiene un gran potencial en biodiversidad. Existe una gran presión sobre los recursos naturales, en parte debido al corredor de acceso que forma la autopista Medellín-Bogotá. Por su riqueza en bosques, aguas y paisajes tiene un alto potencial ecoturístico.
- **Aguas**, con una extensión de 146.500 Has (urbanas 4.600 y rurales 141.900) correspondiente a los municipios de El Peñol, Granada, Guatapé, San Carlos y San Rafael; para el año 2000 contaba con 85.000 habitantes y una proyección de 86.000 para el año 2010. Esta subregión muestra una tendencia a la pérdida de población a causa del desplazamiento forzado, sin embargo, durante el último gobierno, el fenómeno parece estar revirtiéndose. El recurso estratégico de esta subregión es el agua, alrededor del cual gira la generación de energía y gran parte del turismo que llega a la zona. Tiene un alto potencial para las actividades ecoturísticas. Una de las problemáticas más críticas que se presenta en esta subregión es el desempleo.
- **Porce Nus**, un área correspondiente a 101.700 Has, (urbanas 7.200 y rural 94.500) de los municipios de Alejandría, Concepción, San Roque y Santo Domingo; contaba en el año 2000 con 47.000 habitantes y una proyección para el 2010 de 48.000 el 47% en la zona rural. En términos ambientales la subregión requiere de acciones para la recuperación de los bosques y el suelo para el sector primario.
- **Páramo**, en una extensión de 240.200 Has, (urbanas 6.600 y rural 233.600) correspondiente a los municipios de Abejorral, Argelia, Nariño y Sonsón. En el año 2000 contaba con una población de 101.000 habitantes siendo el 70% rural y una proyección de 102.000 habitantes para el 2010. Esta subregión es estratégica por el aporte al recurso hídrico de las cuencas del Magdalena y el Cauca.

Como se observa en esta breve descripción, el potencial ecoturístico del Oriente Antioqueño es enorme y abarca la mayor parte de las modalidades que en el mundo se reconocen como posibilidades de desarrollo para el ecoturismo, que no se restringen a la contemplación pasiva de ecosistemas; en la siguiente tabla se muestra una relación general entre ecotemas⁴, ambientes y las posibilidades que ofrecen de comunicación, estudio, análisis o, en nuestro caso, formación ambiental:

³ Plan Regulador para el Ordenamiento y Desarrollo Turístico en las subregiones de embalses del Río Negro-Nare y del altiplano en el Oriente Antioqueño. Diagnóstico y Proposiciones. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. 1995. página 20.

⁴ Según Parra Bozzano, el concepto de ecotema, *es una forma de* caracterizar, de manera más objetiva, las formas de operación que se desenvuelven en ambientes atractivos muy variados. Es el contenido o (a) la significación principal de la comunicación interpretativa que forma parte central del producto ecoturístico.

Tabla 1.

CARACTERIZACIÓN DE LA OFERTA ECOTURÍSTICA POR ECOTEMAS		
ECOTEMAS	AMBIENTES	SIGNIFICACIÓN
1. Paisaje y ecosistemas de montaña, glaciares, vulcanismo	Áreas de montaña, volcanes, altiplano	Valoración paisajística, conocimiento de fenómenos geológicos y formas de vida
2. Biodiversidad, ecosistemas, fauna y flora	Áreas de selva, bosques, manglares, humedales y en general una variada gama de ecosistemas	Interpretación de interrelaciones y procesos de los ecosistemas, especies de flora y fauna relevantes
3. Espeleología	Cavernas, cuevas	Formaciones geológicas, elementos singulares, usos antrópicos, rasgos culturales, biota
4. Biota y paisaje marinos, avifauna, flora y geología	Zonas marino – costeras	Caracterización de paisajes, formaciones geológicas y biota asociada
5. Insularidad, geomorfología, fragilidad, adaptación	Ambientes insulares, archipiélagos	Carácter de aislamiento, análisis, procesos de evolución y diferenciación, unicidad y endemismo de especies, intervención antrópica
6. Manejo del agua, hidrología, conservación de cuencas	Áreas lacustres, caídas de agua y rutas fluviales	Contemplación del paisaje, valores de producción uso y conservación del recurso hídrico. Obras humanas y usos
7. Termalismo	Fuentes termales, balnearios, manantiales de fango y aguas minerales	Propiedades medicinales y de recuperación en la naturaleza. Interés por lugares y prácticas tradicionales, baños rituales.
8. Interacción entorno cultural – ambiente natural(,)	Áreas culturales históricas, centros y monumentos, zonas arqueológicas, entornos naturales y urbanos	Valores testimoniales, singularidad y diferenciación histórico-cultural, patrimonio cultural relevante, ecología humana
9. Etnografía, integración ecocultural	Territorios indígenas, comunidades tradicionales, Asentamientos vernáculos	Identidad cultural, adaptación al medio, entornos naturales modificados por prácticas tradicionales, convivencia cultural
10. Agro-naturismo	Espacios rurales, paisaje cultural o natural adaptado	Producción sostenible, cultivos agroecológicos, procesos de recuperación de suelos, reforestación, agro-forestería

Tomado de: (Parra Bozzano, 2001: 3)

Si tomamos en cuenta la diversidad de ecotemas presentada en la tabla anterior, que son susceptibles de aprovechar dentro del ecoturismo y comparamos esta información con la que ofrece la siguiente tabla sobre las zonas de protección para los acueductos urbanos de los municipios del Oriente Antioqueño, podemos afirmar que esta subregión no tiene posibilidad de desarrollar ecoturismo en los ecotemas 4 y 5 por no poseer costas sobre el océano, en cambio tiene un alto potencial de desarrollo en los ecotemas 1, 2, 3, 6, 8 y 10. Respecto al ecotema N° 7, el termalismo, sólo se presenta en el municipio de Alejandría de forma incipiente,

sin embargo ha existido ya una explotación del recurso desde el turismo tradicional. En cuanto al ecotema 9, referido a la etnografía, en la subregión existe historia de asentamientos indígenas e inclusive hay algunos restos arqueológicos pero sin presencia actual de comunidades.

Tabla 2.

ÁREAS PROTEGIDAS DE LAS FUENTES DE AGUA ABASTECEDORAS DE LOS ACUEDUCTOS URBANOS, EN LOS MUNICIPIOS DE LA JURISDICCIÓN DE LA CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL RIONEGRO-NARE "CORNARE" 2006				
MUNICIPIOS	ÁREA PROTEGIDA	ZONA DE MANEJO	DESCRIPCIÓN DEL ÁREA PROTEGIDA	EXTENSIÓN (Has)
Abejorral	Bosque Seco Tropical		Ecosistema en riesgo	3.596,13
Argelia, Nariño, Sonsón	Páramo - corredor boscoso de mayor calidad biológica	Zona de Reserva Forestal Central	Ecosistema de páramo	264.594,97
Argelia, Nariño, Sonsón	Zona de Páramo	Zona de Reserva Forestal Central	Forma parte de la cordillera central. Importancia hídrica, ecosistemas de montaña, diversidad de flora y fauna. Ubicado en las zonas de vida, bosque muy húmedo montano bajo y bosque pluvial montano.	21.396,79
Cocorná, San Luis, San Carlos	Cordillera Cocorná, San Luis, San Carlos		Belleza paisajística, alta biodiversidad	3.667,45
El Peñol, Guatapé, Alejandría, Concepción, San Rafael	(Embalse Peñol, Guatapé)	Distrito de Manejo Integrado y Área de Recreación	Por sus características y funciones, los embalses y sus alrededores son áreas de manejo especial, cada embalse está enmarcado dentro del plan de manejo de las cuencas aportantes y el área embalsada. Localizados en las zonas de vida bosque húmedo montano.	19.704,90
El Retiro, Guarne, Medellín	Reserva Nare	Reserva Forestal Nare	En el área de Cornare hace parte de la cuenca alta del río Negro - Nare, que le da el nombre a ésta reserva. Comprende alturas que varían entre los 2250 a 2850 m.s.n.m en las zonas de vida bosque húmedo y muy húmedo Montano Bajo.	14.043,29
El Retiro	San Sebastián La Castellana	Reserva Especial	Contiene Bosques nativos y plantados. Corresponde a la zona de nacimientos de agua que van al embalse la Fe. Gran diversidad de aves. Ubicada en las zonas de vida bosque húmedo y muy húmedo Montano Bajo.	173,34

Guarne, Medellín	Parque Piedras Blancas	Reserva Forestal Protectora de Piedras Blancas	Zonas de vida bosque muy húmedo montano bajo.	20,43
Guatapé, San Rafael	Reserva Forestal	Distrito de Manejo Integrado y Área de Recreación	Esta zona se encuentra localizada en el bosque húmedo montano bajo, bosque muy húmedo premontano, bosque pluvial montano bajo y premontano.	16.244,54
La Ceja del Tambo, Rionegro	Cerro El Capiro	Zonas de Protección	Belleza paisajística y mirador. De importancia hídrica por la cantidad de nacimientos de fuentes, ubicado en la zona de vida bosque húmedo montano bajo.	1.000,25
La Unión, El Carmen de Viboral	Cuchilla La Unión - El Carmen de Viboral	Zonas de Protección	Alta biodiversidad, en especial de orquídeas; allí nacen ríos de importancia en las cuencas del río Santo Domingo y río Negro. Está ubicada en las zonas de vida bosque húmedo montano bajo.	4.646,43
Puerto Triunfo, Sonsón	Ciénaga y llanuras de inundación		Ecosistemas de humedades	20.311,77
San Carlos	Cañón Samaná Norte		Belleza Paisajística, de grandes escarpes y bosques naturales	3.795,17
San Rafael, San Roque, San Carlos	Cañón Río Nare		Belleza Paisajística, de grandes escarpes y bosques naturales	7.194,02
San Luis	La Tebaida		Belleza paisajística, alta biodiversidad	1.342,66
San Luis, Puerto Triunfo, San Francisco, Sonsón	Zona mármoles y calizas		Belleza paisajística, alta biodiversidad, cavernas de guácharos	4.664,92
San Luis, Puerto Triunfo, San Francisco, Sonsón	Cuenca Río Claro		Belleza paisajística, alta biodiversidad, cavernas de guácharos	40.000,00
TOTAL				426.397,07
FUENTE: Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare "CORNARE". 2006				

Como puede observarse, el Oriente Antioqueño posee una diversidad de ecosistemas que se vuelven potencialidades para la implementación del ecoturismo en la región. Cuenta con una gran extensión de bosques húmedos, más de 264 mil hectáreas de páramo, cerca de 21 mil hectáreas de humedales y en general extensas zonas de gran riqueza paisajística que permiten dinamizar actividades ecoturísticas. Cabe anotar que, según los datos aportados por la tabla anterior, casi el 50% del territorio del Oriente Antioqueño se encuentra bajo la figura de área protegida, si bien esto es positivo, se convierte en una verdad a medias, pues en la realidad es imposible garantizar con los recursos físicos y humanos disponibles en este momento, una

protección real y efectiva, además porque si no existen alternativas económicas para los habitantes de estas zonas, los recursos seguirán aprovechándose de manera no sustentable.

Entre los ecosistemas del Oriente Antioqueño, donde actualmente se promueve el ecoturismo, está el cañón del Río Claro, un caso emblemático en la subregión de bosques por ser el que mayor tiempo ha perdurado a pesar de las condiciones adversas de orden público; allí, los ecotemas que se ofrecen son los relacionados con biodiversidad, hidrología y espeleología, incursionando en los últimos años en el turismo de aventura con actividades como el canopy y el kayak. Esta cuenca es administrada por particulares bajo la modalidad de parque ecológico y entre sus misiones están la protección de los ríos, los bosques húmedos tropicales su fauna y su flora. Dentro del parque se ofrecen los servicios de camping, hotel, alimentación y orientación en todos los recorridos.

En la subregión de El Valle de San Nicolás, actualmente se está conformando una red de granjas agroecológicas, las cuales se inscriben dentro del ecotema de Agro-naturismo y pretenden, aparte de la diversificación de actividades económicas para las familias campesinas, la formación del público en todo lo relacionado con la producción agropecuaria limpia y sustentable a través del contacto directo con todas las faenas propias de esta actividad.

En todo el Oriente Antioqueño existe un patrimonio cultural, evidenciado en la arquitectura perteneciente a diferentes estilos y épocas, celebraciones y fiestas tanto de tipo religioso como folclóricas y musicales. Buen ejemplo de ello son las catedrales e iglesias, así como los parques centrales de cada municipio; por otro lado, encontramos fiestas patronales y municipales donde se exaltan productos o tradiciones propias de cada municipio como la fiesta de la cabuya en Guarne, las fiestas del agua en San Carlos, las de la Simpatía en Alejandría, el festival de música religiosa en Marinilla, entre muchas otras.

En general, la realidad socio-económica del Oriente Antioqueño es muy compleja y algunas situaciones son de difícil resolución, situación que se describe en el Plan de Desarrollo Turístico, realizado por la Universidad Nacional para Cornare en 1994, donde se identifican como problemas principales de la subregión las profundas transformaciones económicas y sociales de ocurrencia regional, las recientes formas de ocupación del territorio, la incapacidad del sistema económico regional para ocupar productivamente el potencial de trabajo de sus habitantes. Y como gran fortaleza la serie de hitos naturales como paisajes con cualidades sensibles y visuales, tanto a nivel rural como en algunas áreas urbanas, una extensa zona de embalses y una red vial importante, como aspectos fundamentales que hacen del turismo una opción importante para el desarrollo, no como única estrategia sino como una forma de abordar la complejidad del problema y como una de las puertas de entrada a la visualización del desarrollo integral de la región. (Escobar, 1994: 22)⁵

El potencial ecoturístico es innegable en cuanto a atractivos naturales y culturales, sin embargo, en cuanto a infraestructura y mano de obra calificada todavía hay grandes falencias, que si no se suplen a tiempo podrían hacer que estos atractivos no puedan explotarse desde los parámetros de la sostenibilidad, derivando efectos negativos como: el traslape de modelos culturales, drogadicción, deterioro de los ecosistemas, abandono de las actividades económicas tradicionales, entre otros. Ante este panorama las administraciones municipales del Oriente, en los últimos cinco años, han venido formulando en acuerdo con Cornare, Masora, Maser, el Sena, la población local y algunas ONG planes de ordenamiento turístico que aparte de realizar el inventario del patrimonio natural y cultural también lo hacen de la infraestructura existente y de la demanda actual, la potencial y la oferta turística, para elaborar una propuesta de intervención turística local y de los planes de

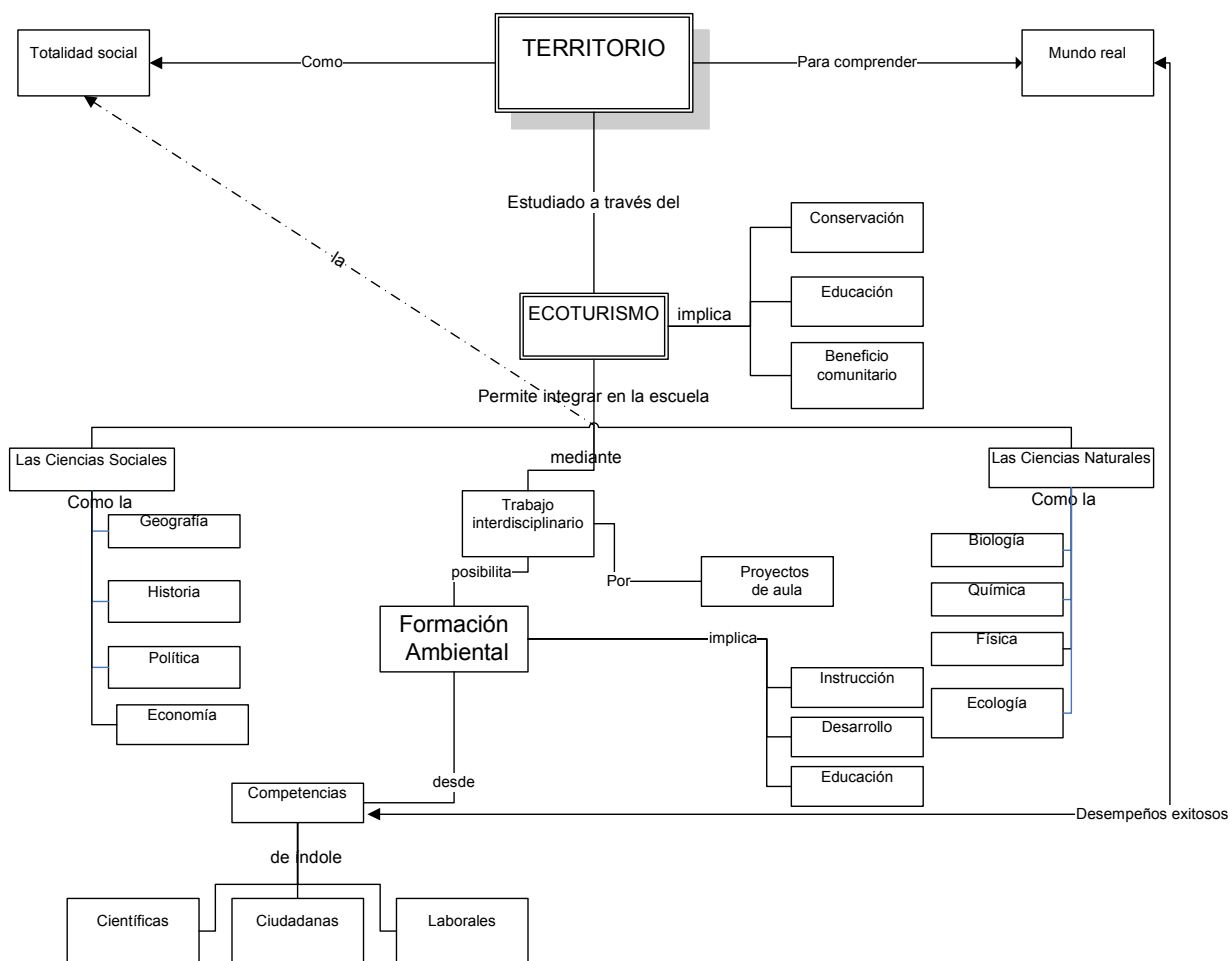
⁵ ESCOBAR, Iván. Bases conceptuales y metodológicas para una lectura del hábitat local. En: Ensayos FORHUM II, 1994, pág. 4y5. Citado en el Plan Regulador para el Ordenamiento y Desarrollo Turístico. Página 22.

negocios asociados. Un aspecto preocupante es que no se ha ideado una forma de preparar a la población local para recibir todos los impactos del turismo y menos aún para ejecutar emprendimientos ecoturísticos y por el lado de la educación básica, ni siquiera se insinúan propuestas ya sea de reconocimiento, sensibilización o formación en relación al turismo o al ecoturismo.

El ecoturismo como estrategia de formación ambiental en las instituciones educativas del Oriente Antioqueño.

Hacer del ecoturismo, una estrategia didáctica que desde los proyectos de aula promueva la formación ambiental en el Oriente Antioqueño, es uno de los objetivos de este proyecto, en tal sentido, en el siguiente mapa conceptual se da cuenta del territorio como acepción del espacio geográfico, objeto de estudio de la geografía, que aglutina todas las dimensiones de la existencia humana, pues en él están comprendidos el orden físico, el biológico, el histórico, el tecnológico y el simbólico, tan íntimamente imbricados que intentar explicarlos por separado tiene como consecuencia una visión pobre y simplista del mundo; también se intentan relacionar las múltiples posibilidades de encuentro de saberes y el trabajo interdisciplinario en la escuela, partiendo del ecoturismo como una de las alternativas que permite estudiar el territorio de una manera no fragmentaria, posibilitando una formación que trascienda el simple reconocimiento de la situación ambiental del entorno, al promover el desempeño de actitudes y acciones adecuadas para mejorar las situaciones problemáticas que se presentan en su contexto, esto es lo que el MEN propone como desarrollo de *competencias*.

Mapa conceptual 1.



Fuente: Parra, 2008

El saber ambiental es un campo emergente del conocimiento que necesita, para su construcción en la escuela, los aportes de las ciencias sociales y las ciencias naturales; es, en otras palabras, interdisciplinario. La forma en que este saber es comunicado a -o producido en- las comunidades es el campo de competencia de la formación ambiental. Formación que tiene gran relevancia, pues es el mejor instrumento para que las comunidades tomen conciencia de sus problemas y gestionen las soluciones pertinentes que les permitan lograr un desarrollo cultural, biológico, social, ambiental y territorial sustentable.

Dadas las singularidades de las condiciones y problemáticas ambientales en cada una de las veredas, barrios, ciudades, etc., la formación ambiental debe estar contextualizada; las eventuales soluciones deben estar pensadas y adaptadas a las realidades circundantes, esta condición enruta el trabajo del maestro y favorece la comprensión del estudiante al tratar en el aula temas y problemáticas del territorio que se habita. Una de las posibles estrategias a utilizar en la educación ambiental es el aprendizaje por proyectos, que permite y requiere, en primer lugar, una contextualización, esto es, un reconocimiento de la realidad inmediata y la identificación de las causas de los problemas; y en segundo lugar, nos urge a trascender del plano de la reflexión y el conocimiento teórico, al de la acción encaminada a la resolución de las problemáticas de la comunidad. Como afirma Javier García Gómez “*Se considera que existe una relación causal entre el aumento de conocimientos sobre el medio ambiente y la modificación de las actitudes ambientales*”, sin

embargo, “la experiencia demuestra que, para conseguir un cambio duradero en las actitudes y conductas ambientales, no es suficiente aumentar los conocimientos del medio ambiente. Los estudiantes bien dotados que obtienen buenos resultados en las asignaturas tradicionales con su enfoque de contenidos, no se comprometen necesariamente con metas sociales positivas” (2003: 7); por lo anterior, es necesaria una formación ambiental, pues la mera instrucción no basta.

Entre los múltiples proyectos a emprender en las zonas con bondades naturales está, como ya se mencionó, el ecoturismo. El ecoturismo, como estrategia que favorece la educación ambiental desde los proyectos de aula permite, además del reconocimiento de las características físicas del territorio, la valoración de las tradiciones culturales propias fortaleciendo el sentido de pertenencia y la formación científica y laboral, a la vez que promueve la conservación y el uso sustentable de todos los recursos.

Seguidamente, puede observarse cómo en el aprendizaje por proyectos se parte de un problema, una necesidad o una situación que afecte a la comunidad; en el caso del municipio de El Santuario desde la *Mesa de trabajo en currículos integrados* se planteó como proyecto de investigación un problema que surgió de los mismos alumnos, enunciado inicialmente como *¿qué pasó con la cerámica de El Salto?*, pues, era un referente escuchado frecuentemente en las conversaciones de la gente mayor. El proyecto fue nombrado “*Recuperación de la memoria ambiental de la Cerámica de El Salto del municipio de El Santuario*” y en él se pretendía no sólo la recuperación de la memoria sino también volver a darle importancia al lugar donde funcionaba, ya que aparte de su valor para la historia del municipio y del departamento tiene un atractivo natural que se basa en el paisaje y las caídas de agua que se usaban como energía mecánica en el proceso de elaboración artesanal de la cerámica. 301 428 11 01

La resolución del problema planteado implicó un proceso de *recolección de información*, donde los estudiantes encontraron cómo este taller había sido pionero en Colombia en la elaboración de cerámica y que muchos de los lugares significativos del municipio y la región tenían pisos u otros objetos elaborados en este taller, ante tal situación los alumnos deciden realizar una *campana de divulgación* de sus hallazgos mediante un video realizado por ellos mismos, primero en las instituciones educativas y luego por el canal de televisión comunitaria, gracias a que algunos de los estudiantes trabajaban allí y tenían acceso a los equipos de grabación y edición. Posteriormente, se prepararon *visitas guiadas*, donde los instructores eran los estudiantes; estas visitas se iniciaban en el casco urbano y siguiendo el camino de la vereda – de vocación netamente agrícola- iban realizando *lectura e interpretación del paisaje* y de las actividades que se llevaban a cabo en la vereda, para llegar a los talleres de la cerámica dónde se explicaba el funcionamiento del taller y la manera como era elaborada la cerámica.

Entre los principales logros identificados por las profesoras que orientaron el proyecto están el aumento en la motivación de los estudiantes involucrados, una mejora visible en el sentido de pertenencia al municipio y su patrimonio histórico y ambiental. EL desarrollo de competencias científicas, ciudadanas y laborales, evidenciadas en una mejora considerable en la capacidad para trabajar en grupo, algo que era problemático al interior del aula, un sentido de pertenencia más elevado y una actitud de defensa al patrimonio histórico y ambiental del municipio; además, se logró que se sintieran protagonistas en el proceso de producción de conocimiento al participar en la ejecución de un proyecto de investigación. Otro de los aspectos a resaltar fue el contacto que se dio entre diferentes generaciones en la recolección de la información y una nueva valoración del adulto mayor al reconocerlos portadores no sólo de información, sino también de saberes importantes. Como consecuencia de este ejercicio, en la actualidad se adelanta un proyecto de restauración de los talleres de la cerámica de El Salto en convenio entre la Alcaldía y Cornare, que pretende recuperar para los visitantes las instalaciones físicas del taller mediante la adecuación de senderos y algunas zonas para el descanso.

Es de resaltar, que si bien el ecoturismo es en principio una actividad económica, por sus características de *a) conservación de los recursos, b) la educación del turista, c) el uso de tecnologías amigables con el medio ambiente y d) el beneficio de la comunidad local*, es susceptible de ser incorporado a las actividades curriculares en la educación básica. Su punto de entrada y participación es principalmente la educación del turista en aspectos medioambientales, sin embargo, dependiendo de las necesidades y/o posibilidades de cada lugar, la escuela podría trabajar cualquiera de estos ámbitos. Está claro que la escuela no se encarga de formar empresas o viabilizar los proyectos ecoturísticos, su papel es más bien el de sensibilizar a los estudiantes e invitarlos a aprovechar, de la manera más adecuada, los recursos del lugar en que viven, en otras palabras es prepararlos para habitar con sentido el territorio.

REFERENCIAS

- ARNAIZ Burne, Stella Maris. (2006) El espacio y el territorio en el turismo. En: Ponencias Simposio Geografía y Turismo. Octavo Encuentro Internacional Humboldt. Entre Ríos, Argentina.
- BONIFACE, Brian. Cooper, Chris. (1993) The geography of travel and tourism. Butterworth Editions. London.
- BOO, Elizabeth. (1990) Ecotourism: the potentials and pitfalls. Volume 1 World Wildlife Fund. Washington.
- CORNARE. (2006) La educación ambiental eje transversal en la gestión corporativa -experiencias y proyecciones-. Manuscrito inédito.
- ESCOBAR, Iván.(1995) Bases conceptuales y metodológicas para una lectura del hábitat local. En: Ensayos FORHUM II, 1994, pág. 4y5. Citado en el Plan Regulador para el Ordenamiento y Desarrollo Turístico en las subregiones de embalses del Río Negro-Nare y del altiplano en el oriente antioqueño. Diagnóstico y Proposiciones. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.
- ESTÉBANEZ, José. (1986) Tendencias y problemática actual de la geografía. Editorial CINCEL S.A. Madrid. pág. 114.
- GARCÍA Gómez, Javier. (2003) Estrategias didácticas en el desarrollo de valores ambientales. Manuscrito inédito.
- LEFF Zimmerman, Enrique. (2002) Hacia una pedagogía de la complejidad ambiental. Del mundo complejo al pensamiento complejo. En: Uni-pluri/versidad, Universidad de Antioquia, Medellín. Vol.2, N°2.
- Ortega Valcárcel, José. (2000) Horizontes de la Geografía. Teoría de la geografía. Ediciones Ariel S.A. Barcelona.
- PARRA Bozzano, David. (2001) Desarrollo y Gestión Sostenibles del Ecoturismo en las Américas. Conferencia Preparatoria para el Año Internacional del Ecoturismo, 2002. Cuiabá (Brasil), 22 – 24 de agosto de 2001. consultado el día 15 de junio de 2007 de la World Wide Web.
- PARRA OSPINA, Jaime Andrés. (2008) El ecoturismo como estrategia de educación ambiental. En: Estrategias que invitan a la integración curricular. Diploma en currículos integrados, Secretaría de Educación para la Cultura de Antioquia, Universidad de Antioquia. Medellín. Páginas 36-41.
- UNIVERSIDAD NACIONAL de Colombia Sede Medellín. Plan Regulador para el Ordenamiento y Desarrollo Turístico en las subregiones de embalses del Río Negro-Nare y del altiplano en el oriente antioqueño. Diagnóstico y Proposiciones. Facultad de Arquitectura. (1995)

